

Andar mirando presenta

aquí el aburrimiento es una peste

Una película de **Juan David Mesa**



algo en Común



Productora

Andar mirando es una productora de cine caleña fundada en 2019. Nuestras historias nacen cuando andamos por los distintos escenarios de la vida cotidiana, los observamos y hacemos inmersión creativa. Por eso la investigación con enfoque etnográfico es el punto de partida en el desarrollo de los proyectos de ficción y no ficción que realizamos. A lo largo de estos cinco años hemos producido y coproducido seis cortometrajes y dos miniseries documentales. En la actualidad estamos desarrollando dos largometrajes y mantenemos alianzas con proyectos cinematográficos nacionales e internacionales.

Sitio web: <http://andarmirando.com/>



Público objetivo

Hombres y mujeres entre los 20 y 45 años, de clase media-alta, con sentido de justicia social/ambiental, y con interés por el cine de género (ciencia ficción, terror y fantástico).

Logline

La vida de una campesina inmune a una peste que ha matado a la mitad de su familia en el transcurso de 20 años da un giro inesperado cuando conoce a la funcionaria del establecimiento de higiene y salubridad encargada de vigilar a los pacientes.

Duración: 85 minutos



Sinopsis corta

Betsabé (25) es la única campesina de una comunidad aislada que es inmune a la “peste del aburrimiento”, una enfermedad degenerativa que produce llagas, trastornos mentales y la muerte. Cuando conoce a Julieta (25), funcionaria del Establecimiento de higiene y salubridad que vigila a los pacientes, la curiosidad la lleva a descubrir un mundo que no sabía que existía. Por el rompimiento del protocolo de bioseguridad, el Establecimiento decide exterminar a toda la comunidad. En pleno exterminio ambas logran escapar, pero Julieta resulta herida y muere. Betsabé sigue su camino con rumbo desconocido.



Sinopsis larga

Colombia, años 80. Una comunidad campesina se encuentra aislada desde hace dos décadas por padecer “la peste del aburrimiento”, una extraña enfermedad que genera pérdida progresiva de las facultades cognitivas, cubre el cuerpo de llagas putrefactas y produce la muerte de quien la padece. De los pocos sobrevivientes que quedan, ninguno es capaz de llevar a cabo sus actividades básicas, por lo que son cuidados por BETSABÉ (25), la única inmune a la peste.

Los demás campesinos, CIPRIANO (55), padre de Betsabé, LEONOR (50) y RUFINO (35), madre e hijo, viven su rutina divagando: introducen sus extremidades en agua helada, dan vueltas en un corral abandonado y comen tierra. GREGORIO (60), esposo de Leonor y padre de Rufino, es el más afectado por la peste y se mantiene en una silla de ruedas completamente inmóvil. Por su cotidianidad sin noción del mundo exterior, y con la peste como única realidad, Betsabé se autoinflige heridas en sus extremidades encontrando así sentido de pertenencia con su comunidad. Cada cierto tiempo, Betsabé rompe su rutina cuando va al río en el corazón del bosque y cuando va a recoger las provisiones que cada mes les entrega el Establecimiento, la autoridad que los vigila y les impide salir del aislamiento en la zona de exclusión.

La funcionaria del Establecimiento de higiene y salubridad que se encarga de la vigilancia de los campesinos y de sus provisiones, JULIETA (25), vive en una cabaña cerca de la zona de exclusión. De forma continua observa una cinta VHS que hace parte del archivo del Establecimiento y que muestra la vida de los campesinos cuando inició la propagación de la peste. Cada vez que deja las provisiones en el lugar destinado para evitar el contacto con los contagiados, se oculta para espiar a Betsabé en búsqueda de señales que le permitan comprender mejor la evolución de la peste después de tantos años. En una de sus inspecciones, Julieta se sorprende cuando observa a Betsabé lastimando sus propios brazos con un cuchillo.

Impulsada por saber más sobre estos campesinos y la curiosidad por lo que ocurre con Betsabé, decide romper el protocolo y sobrepasar los límites del aislamiento evitando que se entere el TENIENTE (30) del Establecimiento de guerra, encargado de controlar toda la zona de exclusión. Al acercarse a la comunidad los vigila de cerca sin que noten su presencia y descubre discrepancias en el comportamiento de Betsabé que la comienzan a obsesionar.

En esta inspección Betsabé descubre que está siendo observada por Julieta y decide seguirla. Betsabé hurga afuera de la cabaña de Julieta. La energía eléctrica, que ve por primera vez en su vida, le genera fascinación. A través de la ventana Betsabé observa a Julieta y la cinta de VHS en donde está retratada su comunidad. Esto asusta a Betsabé que escapa del lugar de inmediato. En su llegada a la casa descubre el cuerpo sin vida de Gregorio y ayuda a enterrarlo en el cementerio improvisado en donde yacen todos los muertos de la comunidad.

Desconcertada y confundida, Julieta sigue buscando pistas para comprender mejor a Betsabé. En un cassette que su antecesora dejó escondido en la cabaña descubre que Betsabé hace parte de un experimento clasificado en el que fue vacunada contra la peste. Este descubrimiento le genera indignación con el Establecimiento y le hace cuestionar su propio rol como funcionaria. Sin pensarlo mucho decide volver a romper el protocolo con el objetivo de explorar más el comportamiento de Betsabé.

Julieta regresa para observar a Betsabé a escondidas. Betsabé se percató de la presencia de Julieta y la comienza a seguir. En su escape Julieta cae en una de las trampas que quiebra patas que hay cerca de la portada de la casa rural y en toda la zona de exclusión. En la caída se golpea la cabeza y queda inconsciente. En la noche Julieta despierta en la habitación de Betsabé con la compañía de Rufino. La herida en su pierna le impide caminar. Julieta se desespera y comienza a gritar.



Sinopsis larga

A la mañana siguiente Julieta se despierta todavía adolorida y observa que sus objetos personales están regados en la habitación. Betsabé se mantiene a su lado y la observa con curiosidad. Cada acción que realiza Julieta, como limpiarse sus extremidades ante su preocupación por infectarse de la peste, es imitada por Betsabé como si se tratara de un juego. Julieta descubre que Betsabé no representa un peligro para ella y la comienza a observar con compasión y ternura. Julieta trata de ponerse de pie para irse, pero el dolor se lo impide. Betsabé la ayuda a recoger sus pertenencias y a sentarse en la silla de ruedas de Gregorio para llevarla a dar vueltas por la casa.

Mientras Julieta se mantiene en la casa de los campesinos, el teniente le hace una visita en su cabaña sin previo aviso. Al notar que Julieta no se encuentra, ingresa y busca información que le dé pistas sobre lo que ocurre. Ahí descubre algunas anotaciones de Julieta que dan cuenta de sus visitas a la comunidad. Ante el rompimiento del reglamento decide actuar con medidas extremas y activa el protocolo de exterminio.

Betsabé abandona sus labores en el jardín de la casa cuando advierte la presencia de tres hombres armados llegando vestidos con trajes de bioseguridad y armas de largo alcance. Betsabé observa el exterminio de su comunidad. Rufino, Leonor y Cipriano son asesinados con ráfagas de disparos. En medio de una profunda tristeza y dolor logra escapar con Julieta hacia el río en lo profundo del monte.

En pleno escape, el teniente le dispara a Julieta desde la distancia. Julieta, malherida en su abdomen, logra continuar el recorrido con la ayuda de Betsabé. El teniente y sus hombres armados hacen disparos al aire y llegan al punto de entrada hacia el monte, pero no logran ingresar. El monte se torna frondoso e impide el ingreso de los foráneos. Betsabé le limpia la herida a Julieta con el agua del río. Julieta se retuerce del dolor. De forma abrupta el sonido del río se comienza a intensificar, así como el cantar de las aves. La neblina comienza a bajar por el monte y las cubre a ambas. Los disparos y las voces del teniente y sus hombres se dejan de escuchar.

Juntas continúan el camino hacia lo alto de la montaña. Cuando llegan a la cima Betsabé se separa de Julieta que se sienta debajo de un árbol al no poder avanzar más. Betsabé camina unos pasos y Julieta se sorprende con lo que comienza a observar. Betsabé se acerca a una vaca que pasta en un potrero y se relaciona con ella cariñosamente. Betsabé se arrodilla ante la vaca, le habla, la limpia en diferentes partes del cuerpo y la adora como si fuera una diosa.

Cuando termina de interactuar con la vaca Betsabé mira a Julieta y le sonríe, aunque con un poco de lástima por su estado. Julieta le devuelve la sonrisa, pero rápidamente su rostro cambia de humor. Julieta muere desangrada. No quedan testigos del importante descubrimiento que representa Betsabé. Betsabé se acerca, consuela el cuerpo de Julieta por un instante, pero sabe que no hay marcha atrás. Betsabé agarra las pertenencias de Julieta, se da vuelta y sigue el camino por la explanada con la vaca a su lado.



Nota de producción

Buena parte de la infancia y adolescencia de Juan David Mesa transcurrió en el campo colombiano. Su familia paterna, de origen campesino, le incentivó un gusto por el mundo rural, la naturaleza, los animales y las personas que lo habitan. Desde pequeño, y por contraste con su vida en la ciudad, le empezó a generar curiosidad ese mundo y sus particularidades, en especial el oficio de los campesinos y lo arduo de su trabajo. Años después, ya en la facultad de sociología, decidió hacer una investigación con enfoque etnográfico en la misma región de su familia. A través de este proyecto comprendió que, debido a las difíciles condiciones laborales, sumado al aislamiento por la dispersión demográfica de esa zona, existe entre los campesinos un padecimiento sociocultural muy parecido a una enfermedad: “el aburrimiento”, como ellos mismos lo han denominado.

El “aburrimiento”, contrario a lo que se puede pensar en un contexto urbano, no es resultado de la falta de ocupación; el aburrimiento en esta zona corresponde al exceso de trabajo que se manifiesta en el cuerpo de los campesinos por las heridas que se generan en su interacción con el entorno, dolores musculares y en las articulaciones y malestar psicológico. Ese “aburrimiento”, que no es reconocido como una condición incapacitante en sí misma, ha obligado a muchos campesinos a abandonar sus puestos de trabajo y a algunos otros a intentar quitarse la vida. Dicha condición es consecuencia directa de un sistema económico que lleva a la mano de obra campesina a sufrir sin ofrecer condiciones laborales dignas.

Con base en el cariño y respeto que el director tiene por los campesinos y a partir de estos hallazgos decidió escribir este largometraje en el que el “aburrimiento” como peste mortal es el dispositivo narrativo que permite cimentar un universo rural distópico en donde una comunidad campesina está aislada, precarizada y muriendo lentamente por la negligencia de un “Establecimiento” indiferente. En este escenario de ciencia ficción la apuesta por el body horror busca poner de manifiesto lo extrema que puede llegar a ser una peste en el cuerpo/psique de quienes la padecen.

Esta película, en definitiva, nos conecta con una conducta humana que atraviesa la cultura y tiene un alcance universal: la búsqueda de la libertad. Esto nos obliga a ser curiosos, a indagar, a observar, pero también a desconfiar. Esa curiosidad puede ser la única salvación para Betsabé que no tiene referentes del mundo exterior más allá de Julieta.

En ese descubrimiento de ambas por el mundo que vive cada una se pone en evidencia un problema histórico de Colombia que es el generador del aburrimiento en el mundo real, esto es, el abandono estatal al campesinado. Se sugieren varios temas neurálgicos que se articulan con problemáticas centrales del mundo de hoy: las condiciones laborales precarias del campesinado, la división sexual del trabajo, las implicaciones climáticas que se generan por la crianza de animales de granja y las enfermedades con alcance pandémico.



Nota de producción

Con respecto a la puesta en escena vale la pena señalar que la **fotografía** de la película contempla planos fijos con breves movimientos de cámara para hacer evidente la poca movilidad corporal en la rutina de los personajes y su imposibilidad de escapar a su destino: una paradoja por su "encierro" en medio de una locación con grandes paisajes rurales. Las escenas del pasado narrativo de la historia, cuando se comienza a propagar la peste, se filmarán en Super 8 (blanco y negro) para obtener la textura del material de archivo. La idea es generar la sensación del found footage: una mirada voyerista de la vida cotidiana de los campesinos que han estado bajo la observación del Establecimiento (función narrativa que cumple Julieta directamente en el presente narrativo de la historia).

El **diseño sonoro** superará la perspectiva naturalista con la que se suele representar el mundo rural y le aportará a la película una atmósfera fantástica y de terror. Es fundamental generar la sensación de que algo lleva acechando muchos años a estos campesinos. Esto como metáfora de las relaciones de dominación que acechan, precisamente, a los campesinos de Colombia.

En esa medida la **dirección de arte** es fundamental en dos vías. Por un lado, porque debe aportar verosimilitud a la atmósfera de época/distópica a partir del trabajo de los símbolos, decorado, mobiliario, props y vestuario: segunda mitad del siglo XX (entre los años 60 y 80). Por otro lado, porque debe volver realidad la peste del aburrimiento en el cuerpo de los personajes desde un diseño de maquillaje con prótesis (body horror).

Este tratamiento estético de la enfermedad en el cuerpo es neurálgico porque visualmente le aporta la textura y el acabado que tiene este tipo de maquillaje. Además, le exigirá a los actores una puesta en escena más consecuente con lo que se propone en el guion y que se busca consolidar desde la dirección: la incomodidad de los personajes con su cuerpo, la imposibilidad de moverse con facilidad, el dolor y la locura.

Finalmente, desde el **montaje** se espera profundizar en la sensación de rutina, repetición y estancamiento de los personajes. El paso del tiempo narrativo estará mediado a través de elipsis sutiles. Este mundo parece haberse detenido en una época particular, así como la vida de los personajes por la peste. Es fundamental que desde el montaje se profundice en el arco cruzado entre Betsabé y Julieta y la búsqueda de cada una por descubrir sus respectivos microuniversos.



Andar mirando presenta

aquí el aburrimiento es una peste

Una película de **Juan David Mesa**



Info y contacto

Correo: hola@andarmirando.com

Celular: +57 317 517 0811